VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Algunas referencias sobre la interpretación: desde Freud a Lacan.

Varela, Jesica Verónica.

Cita:

Varela, Jesica Verónica (2015). *Algunas referencias sobre la interpretación: desde Freud a Lacan. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-015/861

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/epma/kYa

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE LA INTERPRETACIÓN: DESDE FREUD A LACAN

Varela, Jesica Verónica
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
La interpretación es un concepto esencial en la teoría psicoanalítica, que se encuentra presente en el origen del psicoanálisis. Así en el momento de establecimiento de la técnica analítica, la interpretación se instauró como recurso propio del psicoanálisis en íntima relación con la posición del analista y la transferencia. En este trabajo nos ocuparemos de realizar un recorrido por las principales conceptualizaciones sobre la interpretación desde Freud a Lacan. Para alcanzar este objetivo, retomaremos algunas referencias freudianas, señalando los topes que este autor ha encontrado a la misma en diferentes momentos de su obra, que lo llevaron a modificar su teoría. Veremos que sitúan a la misma como técnica de desciframiento que encuentra un tope en lo real de la castración. Con Lacan si bien parte en un primer momento de su enseñanza, de la interpretación como desciframiento que apunta en sentido inverso del ciframiento del inconsciente que produce sentido, observamos que hacia el final de su enseñanza sitúa el decir del análisis mediante el equívoco que punta a la causa, a lo que revela. Decir a medias, lo imposible de decir, imposible de decir que queda despejado como tal en el mismo acto de decir.

Palabras clave
Intrepretacion, Tecnica analitica, Freud, Lacan

ABSTRACT
SOME REFERENCES ON THE INTERPRETATION: FROM FREUD TO LACAN
The interpretation is an essential concept in psychoanalytic theory, which is present at the origin of psychoanalysis. Thus at the time of establishment of the analytical technique, the interpretation was established as own resource of psychoanalysis in intimate relation with the position of the analyst and the transfer. In this paper we will deal with a tour of the main conceptualizations regarding the interpretation from Freud to Lacan. To achieve this goal, we will resume some Freudian references, noting the stops which this author has found it at different times of his work, which took him to modify his theory. We will see that they place it as a technique for deciphering which is capped in the real castration. With Lacan while part of his teaching, the interpretation as deciphering which points in the reverse of the cipher of the unconscious that produces sense, at first we note that towards the end of his teaching located telling analysis through misunderstanding that point to the cause, what reveals. Say, impossible to say, impossible to say that it is clear as such in the very act of saying.

Key words
Interpretation, Analytical technique, Freud, Lacan

Introducción
La interpretación es un concepto esencial en la teoría psicoanalítica, que se encuentra presente en el origen del psicoanálisis. Así en el momento de establecimiento de la técnica analítica, la interpretación se instauró como recurso propio del psicoanálisis en íntima relación con la posición del analista y la transferencia.
En este trabajo nos ocuparemos de realizar un recorrido por las principales conceptualizaciones sobre la interpretación desde Freud a Lacan.
Para alcanzar este objetivo, en primer lugar retomaremos algunas referencias freudianas, señalando los topes que este autor ha encontrado a la misma en diferentes momentos de su obra, que lo llevaron a modificar su teoría. En segundo lugar nos ocuparemos de la relectura que realiza Lacan sobre la interpretación, indicando las principales concepciones en diferentes momentos de su enseñanza.

La interpretación con Freud
La interpretación es un concepto que se halla presente desde los orígenes del psicoanálisis. Si bien, en la época de los *Estudios sobre la histeria* (Freud, 1895), el principal objetivo consistía en hacer surgir los recuerdos patógenos inconscientes, la interpretación aun no se había instaurado como el principal modo de la acción terapéutica sino que es en el momento en el cual comienza a definirse la técnica psicoanalítica cuando la interpretación adquiere una importancia fundamental.
Así Freud, en la *Interpretación de los sueños* (1900) introduce un nuevo método en la técnica analítica que produce modificaciones en los desarrollos teórico-clínicos sostenidos hasta el momento. En ese entonces, abandona el método de la hipnosis, reemplazándolo por la asociación libre y comienza a observar que en el devenir de las asociaciones los pacientes comienzan a relatar sueños, a partir de los cuales surgen nuevas asociaciones. De este modo, Freud inventa un método a través del cual un nuevo uso de la palabra lleva a considerar el trabajo del sueño desde un abordaje simbólico, pues el trabajo analítico consiste en hacer decir el sentido de los enigmas que se presentan en el sueño.
Así la interpretación en este momento opera relanzando el discurso asociativo y descifrando el enigma del sueño.
En este punto, se puede tratar el sueño como un síntoma que se levanta una vez revelado su sentido, aplicándole el método interpretativo que produce un pasaje de la significación al sentido.
Una vez establecido el método analítico, Freud se ocupa de demostrar su aplicación para la cura de las neurosis. Retoma el caso Dora con el que se propone demostrar como aplica el método interpretativo a la histeria y sus síntomas, lo cual lo lleva a tropezar con la cuestión de la transferencia en tanto puede hacer obstáculo a la tarea del desciframiento. La transferencia aparece complejizando la experiencia analítica y dando lugar a la neurosis de transferencia. En íntima relación, se instaura la importancia de la posición del analista, que deberá maniobrar en la transferencia y desde la cual operará con la interpretación.

En relación a esto, más adelante, en *El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis* (Freud, 1911) afirma que el manejo de la interpretación debe someterse "a las reglas técnicas que en general gobiernan la ejecución de la cura" (Freud, 1911,90) y se pregunta respecto de cuándo comenzar a hacer comunicaciones al analizado.

Este interrogante encuentra su respuesta en *Sobre la iniciación del tratamiento* (Freud, 1913) cuando nos dice: "no antes de que se haya establecido en el paciente una transferencia operativa, un rapport en regla" (Freud, 1913, 140). Sostiene que hay que proceder con cautela para no comunicar una solución de síntoma o traducción de un deseo antes que el paciente esté próximo a ello, ya que, según Freud, la comunicación prematura despierta resistencias.

Luego, en *Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto* (Freud, 1925) el fundador del psicoanálisis, se refiere a los límites de la interpretación, y se pregunta si es posible brindar una traducción completa y segura para cada sueño, afirmando que el resultado depende de la tensión de resistencia entre el yo despierto y lo inconsciente reprimido y que, debido a la "polisemia" de los sueños, es difícil decidir si una interpretación es "completa". Responde a dicha cuestión concluyendo que no es posible una interpretación completa y segura, no solo porque la tarea de interpretar es parcial, sino porque también existe un límite a la interpretación que corresponde al ombligo del sueño, ligado a lo imposible de conocer.

Se trata entonces de un núcleo de lo reprimido primordial, lo real, lo cual va conduciendo a Freud a desarrollar su concepto de construcción.

Finalmente, en *Construcciones en el análisis* (1937) Freud plantea que la tarea del analista consiste en "colegir lo olvidado desde los indicios que esto ha dejado tras sí, (…) construirlo" (Freud, 1937, 260) Postula que el analista extrae sus conclusiones de jirones de recuerdo, asociaciones y exteriorizaciones del analizado y asemeja dicho trabajo con el del arqueólogo que reconstruye mediante el completamiento y ensambladura de los restos conservados.

En este texto la interpretación es entendida como "aquello que uno emprende con un elemento singular del material: una ocurrencia, una operación fallida, etc."(Freud, 1937, 262), a diferencia de la construcción que consiste en presentarle al analizado una pieza de su prehistoria olvidada. Afirma que cada construcción es considerada como "una conjetura, que aguarda ser examinada, confirmada o desestimada" (Freud ,1937 266) y, en cuanto a la reacción del paciente, propone no aceptar con pleno valor ni un "sí" ni un "no", ya que ambos son multívocos por lo cual es más conveniente apoyarse en las variedades indirectas de corroboración.

Concluimos indicando que es el tope de lo real de la castración lo que pone un límite a interpretación freudiana.

Como veremos, es con Lacan cuando la interpretación deviene no solo un método de desciframiento, sino una táctica que mediante lo simbólico apunta hacia lo irreductible de lo real.

La interpretación con Lacan

Desde los comienzos de su enseñanza, Lacan se ocupa del tema de la interpretación y en *Función y Campo de la palabra y el lenguaje*, (1953) ubica la cuestión de la interpretación a nivel de la técnica, situando la experiencia analítica como una experiencia de la palabra y sostenida por la estructura del lenguaje. Entiende que la función del lenguaje es la de evocar y es en relación a esta evocación que situará la interpretación.

Para liberar la palabra del sujeto hay que introducirlo en el lenguaje de su deseo "...es decir en el lenguaje primero en el cual más allá de lo que nos dice de él, ya nos habla sin saberlo, y en los símbolos del síntoma en primer lugar. Lenguaje que tiene la característica de ser lo más particular del momento de constitución de ese sujeto y al mismo tiempo es universal". (Lacan, 1953, 282).

Una técnica renovada de la interpretación implica volver a los efectos simbólicos de la palabra, para así jugar con el poder del símbolo, evocándolo, de manera calculada en las resonancias semánticas de sus expresiones. (Lacan, 1953)

En su función simbolizante, se dirige a introducir un efecto significante, a transformar al sujeto que se dirige por el lazo que establece con el que la emite. (Lacan, 1953)

Y agrega "Pues la función del lenguaje no es informar, sino evocar. Lo que busco en la palabra es la respuesta del otro. Lo que me constituye como sujeto es mi pregunta. Para hacerme reconocer del otro, no profiero lo que fue sino con vistas a lo que será. Para encontrarlo, lo llamo con un nombre que él debe asumir o rechazar para responderme." (Lacan, 1953, p. 288).

Así la función de la palabra en la medida en que implica la suposición de un sujeto de ella, produce en cuanto me dirijo a otro una intimación a su función subjetiva, la que debe asumir para responderme, incluso si repudia lo que le digo. Así la responsabilidad del analista que interviene con su palabra será no de rechazar o aprobar su discurso sino de reconocerlo o abolirlo como sujeto.

La intervención que opera a nivel de la puntuación de la significación, subrayando o cristalizando lo significativo, apunta al S2. Sin embargo en este mismo texto, también señala la función de corte que interrumpe la cadena aislando los S1, haciendo emerger un efecto de sin sentido. Cuestión que retomaremos más adelante al referirnos a la cita y el enigma. Lacan lo ejemplifica cuando explica el corte en el discurso del paciente interesado en Dotoiesvki en el que el corte en la cadena significativa pudo sacar a la luz fantasías de embarazo anal.

En *La Dirección de la cura y los principios de su poder (Lacan, 1958)*, sitúa a la interpretación a nivel de la técnica, de la táctica analítica, como una intervención que opera con la significación.

Refiere que "La interpretación, para descifrar la diacronía de las repeticiones inconscientes, debe introducir en la sincronía de los significantes que allí se componen algo que bruscamente haga posible su traducción -precisamente lo que permite la función del Otro en la ocultación del código, ya que es a propósito de él como aparece su elemento faltante." (Lacan, 1958, p. 566)

Aquí alude a la función metafórica de la interpretación que intenta hacer aparecer algo que se desliza en la metonimia, en la sincronía de la cadena hablada y que aparece en la medida que la deriva es detenida, y en relación metafórica con otros significantes que pueden venir a sustituir y producir un nuevo sentido.

Para encontrar el significante que le falta al sujeto en su dicho retoma la interpretación a la letra. La letra tiene que ver con lo que se lee, no con lo que se es dicho, porque lo que se escucha es a nivel significante, lo que se lee una precipitación. Lo que se lee de lo que se escucha.

La interpretación concierne al deseo. Si bien mas adelante lo modificará, en este momento de su enseñanza, Lacan sostiene que la interpretación no concierne a la enunciación, es la demanda la que está referida a la enunciación. Pero en "La dirección de la cura" no se interpreta la enunciación de la demanda sino que se interpreta algo que tiene un lazo con esta demanda, ya que está vehiculizado por esta demanda, pero que no se confunde con ella, y que llama el deseo.

Ahora bien, no debemos olvidar "la incompatibilidad del deseo con la palabra "(Lacan, 1958, 610). De este modo debemos interpretar

algo que es incompatible con la palabra**.**

Esta incompatibilidad significa que el deseo inconsciente no se puede subjetivar, no se puede decir cual es "mi deseo". La fórmula el deseo se toma al pie de la letra que es diferente que decir que se toma en la palabra. No es lo mismo decir que se toma en la enunciación, que decir que se toma en el desciframiento.

La interpretación se dirige a que el sujeto se considere como deseante. "Hacer que se vuelva a encontrar en él como deseante, es lo inverso de hacerlo reconocerse allí como sujeto, porque es como en derivación de la cadena significante como corre el arroyo del deseo y el sujeto debe aprovechar una vía de tirante para asir en ella su propio feed-back." (Lacan, 1958, p. 594).

La interpretación apunta al horizonte deshabitado del ser, allí a donde falta el significante que nombre al ser. Aquí interpretación despliega su vertiente alusiva, dirigiéndose a no producir identificaciones falsas, que nombren al ser.

La alusión es algo que designa muestra algo sin nombrarlo o decirlo todo, consiste en hacerlo escuchar algo y hacerlo pasar al dicho. Es la propiedad metonímica de la resonancia.

Alusión es un colofón de otra cosa que circula en la cadena. No se trata de develar algo oculto sino que se produce en el mismo acto, apuntando al intervalo vacío S1-S2. (Soler, 1995).

Lacan lo ilustra con el dedo levantado del San Juan del Leonardo, índice de lo indecible.

Al final del escrito Lacan se interroga "¿A qué silencio debe obligarse ahora el analista, para sacar por encima de ese pantano el dedo levantado del San Juan *de Leonardo para que* **la interpretación** *recobre* **el horizonte deshabitado del ser** *donde debe desplegarse su virtud alusiva?" (Lacan, 1958, 610)*

Lacan utiliza esta frase para referir a que son maneras de decir nada, apunta al acto enunciativo de quien lo dijo, produce diciendo nada. Es un modo de silencio que hace aparecer sin dichos.

Una cosa es el silencio y otra decir nada, decir nada tiene consistencia que el silencio no tiene. El analista maneja el silencio lo cual es diferente del quedarse mudo, ya que ahí el analista se hace oir aunque diga nada.

En seminario 11 nos dice que la interpretación no esta abierta en todos los sentidos ya que no se trata del vínculo de un significante con otro significante, no se trata de hacer surgir cualquier significante sino el significante irreductible, hechos de sin-sentido . Se trata de que mas allá de la significación el sujeto vea a que significante irreductible está sujeto como sujeto. (Lacan, 1964)

Cinco años más tarde, a la altura del seminario 17, Lacan plantea situar la interpretación entre la cita y el enigma. Considera que lo que define la estructura de una interpretación es "un saber en tanto que verdad" (Lacan, 1969, 37), verdad que es un enigma. La cita y el enigma en tanto participan del medio decir, constituyen el medio con el que interviene la interpretación: "Esta se establece a menudo por medio del enigma" (Lacan, 1969, 38).

El analista, en un momento determinado cita al analizante; y es el desconocimiento de su propio texto que se le aparece como enigmático cuando se relaciona con lo que está diciendo.

Lacan, retoma la distinción entre enunciado y enunciación para establecer la función del enigma. De este modo, vincula la cita al enunciado y el enigma a la enunciación.

La cita es un medio decir que emplea comillas, consiste en extraer una proposición de su contexto y repetirlo sin comentarlo. Situar el enunciado del analizante apunta a la división subjetiva ya que se dirige a suponer el enunciado de la posición enunciativa: enunciación. La cita separa enunciado de enunciación, apunta al enunciado. En relación a esto, no se trata de equivocar el sentido, la resonancia semántica sino a subrayar el sentido para que el analizante de cuenta de su posición enunciativa, un medio decir.

Podemos considerar que alusión y cita están emparentadas por la función y efecto que tienen. Alusión y cita son modalidades de interpretación y apuntan a hacer corte, a interrumpir la asociación libre, la cadena de sentido. Apuntan a aislar el S1, cortando su articulación al S2, de ahí el valor de la letra.

El efecto es de perplejidad, asombro en el analizante ya que si dirige al sin sentido. El enigma apunta a no hacer consistir el saber.

Es interesante señalar que a esta altura de su enseñanza las intervenciones ya no apuntan a la significación sino al corte de goce

En relación con esto es en L'étorudit (Lacan, 1972), que ha sido traducido como "Atolondradicho" o más exactamente como "Aturdicho", cuando Lacan entiende a la interpretación como aquello que del lenguaje arriba a lo imposible de decir. Allí aparece la frase "que se diga queda olvidado tras lo que se dice en lo que oye" (Lacan, 1972, 473) Se trata de llevar al sujeto a su propia gramática.

Para Lacan, la palabra del analista hace corte, puesta en acto de la interpretación que mediante el equívoco simbólico apunta a reducir el sentido imaginario.

Según Soler (1995), Lacan se interroga acerca de la interpretación en tanto produce efectos estructurales reales.

La interpretación es el decir esencial del análisis que no se reduce al decir del analista y en tanto que es eficaz realza lo apofántico, lo puramente asertivo. Aquí sostiene que el decir de la interpretación es apofántica, es decir, afirma una revelación siendo el instrumento de intervención del analista el equívoco.

Lacan retoma tres formas del equívoco sobre la interpretación: la homofonía, la gramática y la lógica. El decir del análisis se apoya en tres puntos-nudos, donde se concentra el lugar de inscripción al costado de una enunciación, estos destacan la presencia de lo impar y ninguno se impone como el primero.

En relación a la homofonía, la ubica a nivel del uso de la lengua, utiliza en ejemplo de la lengua francesa al señalar la homofonía entre dos (deux) y de ellos (d'eux), en el cual tras el dos (deux) que hablaría un analizante se hace sonar el de ellos (d'eux). Se trata de apuntar al lugar donde la verdad de produce, una intervención como esa hace aparecer un significante latente subrayando el equívoco. (Soler, 1995).

Un equívoco como este, es capaz de producir como efecto la escisión del sujeto: en el lugar de la verdad a la que el sujeto intenta dirigirse hay significantes sin sujeto, significantes que interfieren en el discurso a pesar de ellos.

Con respecto a la gramática, estamos a nivel del lenguaje, siendo este el que limita el equívoco. La gramática actúa fijando las significaciones y reduciendo la polisemia. Lacan da un ejemplo señalando que "no te lo hago decir" es la intervención interpretativa mínima. Aquí el analista le devuelve algo al analizante, sin inyectarle un significante nuevo, y esto que le devuelve tiene un doble sentido ya que puede significar tanto "lo has dicho" como "no es a cargo mío"

Para finalizar el equívoco lógico, sin el cual la interpretación sería imbécil (Lacan, 1972) si bien no nos da un ejemplo podemos señalar que hay un decir contradictorio en el analizante, y se intenta dar cuenta de la inconsistencia, los impases lógicos del discurso.

Podemos concluir señalando que la interpretación apunta a la causa del deseo, al objeto a, como imposible, se trata de una interpretación que lleve al borde de lo imposible de decir, hacia lo irreductible de lo real.

Conclusiones.

La interpretación es el nivel de acciones concretas del analista, es la intención del decir del analista al del analizante. Hacerse interpretar es intervenir de un modo para que el analizante aporte un plus al decir del analista. El analista se ofrece a que el decir se ponga en acto. A lo largo de este trabajo hemos analizado las principales referencias freudianas acerca de la interpretación que sitúan a la misma como técnica de desciframiento que encuentra un tope en lo real de la castración. Con Lacan si bien parte en un primer momento de su enseñanza, de la interpretación como desciframiento que apunta en sentido inverso del ciframiento del inconsciente que produce sentido, observamos que hacia el final de su enseñanza sitúa el decir del análisis mediante el equívoco que punta a la causa, a lo que revela. Decir a medias, lo imposible de decir, imposible de decir que queda despejado como tal en el mismo acto de decir.

Asimismo sea mediante la alusión, enigma, cita, corte, equívoco, la interpretación implica lo que el analista ha leído en el discurso del inconsciente, en los dichos del analizante, lo que oye el analista. En este sentido, interesante será para otro trabajo retomar la interpretación en su relación a la trasferencia y las vicisitudes que se producen en la experiencia analítica.

REFERENCIAS

Freud, S (1895): Estudios sobre la histeria En Obras Completas Buenos Aires, Amorrortu, 2010 Tomo II.

Freud, S (1900): La interpretación de los sueños. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu, 2011, Tomo IV y V.

Freud, S (1911): El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis. En Obras Completas, Buenos Aires; Amorrortu, 2010, Tomo XII, p. 83-92

Freud, S (1913): Sobre la iniciación del tratamiento En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 2010, Tomo XII, p.121-144

Freud, S(1925): Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 2010, Tomo XIX, p.123-140.

Freud, S (1937): Construcciones en el análisis. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu, 2010, Tomo XXIII, p 255-270

Lacan, J (1953): Función y Campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En Escritos 1, Buenos Aires Siglo XXI, 2002, p. 231-309

Lacan, J (1958): La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos 2. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, p. 559-615

Lacan, J (1964): De la interpretación a la transferencia. En El Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidos, 2010. p 252-271

Lacan, J (1969) El amo y la histérica. En El Seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidos, 2010. p.29-39

Lacan, J (1972) El Atolondradicho. En Otros Escritos, Buenos Aires, Paidos 2012. p.473-522.

Soler, C (1986) La relación con el ser, donde tiene lugar la acción del analista. Documento recuperado de www.con-versiones.com/nota0788.htm

Soler, C (1995) El decir del analista. Buenos Aires, Paidos.